

¿Es inteligente seguir aventándole dinero a una empresa o país que funcionan con enorme ineficiencia? (II)

Alejo Martínez Vendrell

En el artículo pasado, al exponer el dato aportado por Carlos Cantú y sus dos colegas referido al descomunal déficit de cuenta corriente de 47% acumulado por Grecia entre 2008 y 2014, es decir un promedio anual de 6.71% durante esos 7 años, nos quedó pendiente de destacar que cuando durante un solo año, en 1981, apenas nos acercamos un poco a ese exagerado nivel, la devaluación del peso en febrero de 1982 resultó inexorable. Cuando también por un solo año empatamos esos niveles en 1994, la fatídica devaluación de diciembre resultó igualmente incontenible.

A esa tan prolongada como inusitada permanencia de enorme déficit tenemos que añadir que en Grecia, en este breve periodo en que Syriza ha asumido el gobierno, la fuga de capitales, que ya existía, se había venido intensificado en forma acelerada hasta que al final de junio el gobierno decidió limitar con severidad las posibilidades de retiros bancarios. Entonces, con ese desmesurado déficit de cuenta corriente durante 7 años continuos (reflejo de una brutal falta de competitividad del aparato productivo griego) y ese torrente de capitales en fuga, ¿cómo es posible que su economía no reviente de forma mucho más estrepitosa de la que ya ha sufrido?

La explicación es relativamente simple: por las gigantescas transferencias de euros vía préstamos que ha venido recibiendo de su generosamente despilfarradora pero ahora odiada *troika*. Ciertamente el vigente régimen de Syriza no tuvo ninguna responsabilidad en la acumulación de las graves fallas citadas tanto aquí como en el artículo previo. Los partidos que incurrieron en irresponsabilidad de actitudes también populistas fueron el Pasok (Movimiento Socialista Panhelénico) y Nueva Democracia, los cuales ocultando y maquillando con dolo la realidad económica se endeudaron de una manera sumamente improductiva, comprometiendo a largo plazo los créditos obtenidos en nóminas y gasto corriente con muy escasa inversión y nula probabilidad de retribuir asumiendo el servicio de la descomunal deuda así contraída.

Pero el hecho evidente es que Grecia ha estado viviendo y gastando muy por encima de lo que produce y de sus posibilidades económicas reales. Para corroborar aun más este aserto citemos otras estadísticas que consigna Carlos Cantú: la República Helénica a su déficit externo añadió entre 2008 y 2013 otro descomunal déficit más, el fiscal primario. Su gobierno gastó, en promedio cada uno de esos 6 años, por encima de sus ingresos normales, financiándose esencialmente con deuda externa por un monto equivalente al 6% de su PIB y eso sin contar con las erogaciones que tuvo que hacer por el pago de sus deudas, con lo cual el déficit de finanzas públicas sería cercano al 12%. En el seno del eurogrupo el máximo aceptable para el déficit fiscal es de 3% del PIB.

Con ese nivel de gasto gubernamental apoyado en monumentales endeudamientos, pareciera lógico que la participación del presupuesto público creciera de un ya muy inflado 51% del PIB en 2008 hasta el 59% en 2013. En ese periodo de imaginaria restricción en el

gasto, la nómina para el pago de salarios de la burocracia subió de 11% del PIB en 2007 al 12% en 2013. Tengamos en cuenta que México, un país con sumamente elevado dispendio en gasto de nómina burocrática, para superar la crisis estallada 1982 ese gasto en personal se redujo de 7% del PIB en 1982 a 5% en 1988. Cualquiera cuya visión no esté nublada por pasiones o prejuicios ideológicos, apreciará los impresionantes excesos de la economía griega.

Tsipras, asesorado y animado por el fanático de la *Teoría de Juegos* Varoufakis, decidió apostar al máximo riesgo y convocó al pueblo griego a un referéndum, el cual ganó el domingo 5 con el 61.3% que votó por el “NO”, rechazando así los condicionamientos exigidos por la Comunidad Europea, el Banco Central Europeo y el FMI. El 38.7% votó por el “SÍ”. La moneda está en el aire y la decisión definitiva parece que se conocerá hoy cuando se publique este artículo.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Desmesurados déficit de cuenta corriente y de finanzas públicas comprueban vida muy por encima de la realidad económica griega

115.- ¿Es inteligente seguir aventándole dinero a una empresa o país que funcionan con enorme ineficiencia? (II) Jul.13/15. Lunes.

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3876934.htm> Desmesurados déficit de cuenta corriente y de finanzas públicas comprueban vida muy por encima de **la realidad económica griega**